

Quintana, Diego Tomás
Yanicelli, Facundo Martín

**Reestructuración y conexión
del borde urbano de San
Salvador de Jujuy**

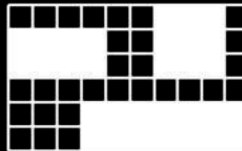
**Tesis para la obtención del título de
grado de Arquitecto/a**

Director: Vegas, Guillermo

Documento disponible para su consulta y descarga en Biblioteca Digital - Producción Académica, repositorio institucional de la Universidad Católica de Córdoba, gestionado por el Sistema de Bibliotecas de la UCC.



[Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No Comercial-Sin Obra Derivada 4.0 Internacional.](#)



Reestructuración y conexión
del borde urbano de San
Salvador de Jujuy.

INTRODUCCIÓN	01
Motivación y planteo inicial	1.1
Fundamentación del tema	1.2
Objetivos generales y específicos	1.3
Metodología de abordaje	1.4
Marco conceptual y referencias	1.5

ANÁLISIS Y DIAGNÓSTICO	02
Caracterización del área de estudio	2.1
Estructura urbana y condicionantes territoriales	2.2
Lectura del borde y sus discontinuidades	2.3
Diagnóstico integral y potenciales de transformación	2.4

ESTRATEGIA URBANA / MASTERPLAN	03
Lineamientos generales de intervención	3.1
Ejes conceptuales: vincular, restaurar y reactivar	3.2
Estrategias por medios: calles, usuarios, vegetación y programa	3.3
Estructura del masterplan y etapas de intervención	3.4

PROGRAMA URBANO Y DESARROLLO ARQUITECTÓNICO	04
Definición del sistema programático	4.1
Estructura de sectores y usos	4.2

CENTRO DE FORMACIÓN CULTURAL	05
El Centro de Formación Cultural (CFC)	5.1
Lógica de implantación y organización espacial	5.2
Materialidad, estructura y atmósfera	5.3

CONCLUSIONES Y EPÍLOGO	06
Conclusiones generales	6.1
Epílogo - El borde como oportunidad	6.2
Bibliografía y webgrafía	

01

INTRODUCCIÓN

1.1 Motivación y punto de partida

La elección del borde urbano de San Salvador de Jujuy surge de una inquietud frente a la desconexión existente entre los barrios periféricos y el tejido central de la ciudad. A pesar de su proximidad física con el área consolidada, estos sectores se encuentran marginados en términos de infraestructura, integración social y oportunidades de desarrollo, configurando una frontera silenciosa dentro del territorio jujeño.

La motivación principal se vincula con la posibilidad de reinterpretar esos límites no como bordes de exclusión, sino como espacios de oportunidad, donde el diseño urbano pueda actuar como herramienta de reconexión y visibilización. La elección del sitio responde, además, a un interés profundamente personal: intervenir en un lugar conocido en lo cotidiano, pero desconocido en su potencial proyectual, un territorio que forma parte de nuestra historia y origen.

En este marco, el trabajo se organiza a partir de un masterplan de reestructuración y conexión del borde urbano, entendido como instrumento rector que ordena un proceso integral: diagnóstico territorial, estrategias de vinculación y lineamientos proyectuales para recomponer continuidades, activar el espacio público y reconfigurar la relación entre la periferia y el centro de San Salvador de Jujuy.



1.2 Problemática general del borde urbano

El crecimiento de San Salvador de Jujuy se ha caracterizado por un proceso de expansión irregular, donde los bordes urbanos surgieron como zonas de contacto difuso entre la ciudad consolidada y los territorios de menor infraestructura o planificación. Estas áreas, en lugar de actuar como espacios de transición equilibrada, se convirtieron en franjas de ruptura: sectores donde la continuidad del tejido urbano se interrumpe y donde las condiciones de accesibilidad, equipamiento y calidad del espacio público disminuyen notablemente.

El borde urbano representa, en este sentido, una condición dual: por un lado, es el límite físico y topográfico de la ciudad; por otro, es el reflejo material de sus desigualdades estructurales. La falta de políticas de integración sostenidas ha generado desequilibrios entre centro y periferia, reforzando dinámicas de exclusión y desarticulación territorial. Los barrios que conforman estos márgenes suelen quedar desconectados de los circuitos culturales, educativos y productivos, consolidando así una distancia simbólica y funcional con respecto al centro urbano.

La problemática del borde, por tanto, no se reduce a una cuestión morfológica, sino que involucra dimensiones sociales, ambientales y culturales. Intervenir sobre estos espacios implica reconocer que en ellos se manifiestan las tensiones propias del crecimiento urbano contemporáneo: expansión sin planificación, segregación funcional y pérdida de identidad colectiva.

Frente a ello, la tesis plantea la necesidad de redefinir el borde como un sistema de relaciones, un territorio en transformación donde el proyecto urbano pueda restituir continuidades, promover accesibilidad y habilitar nuevas centralidades que contribuyan a equilibrar la estructura general de San Salvador de Jujuy.

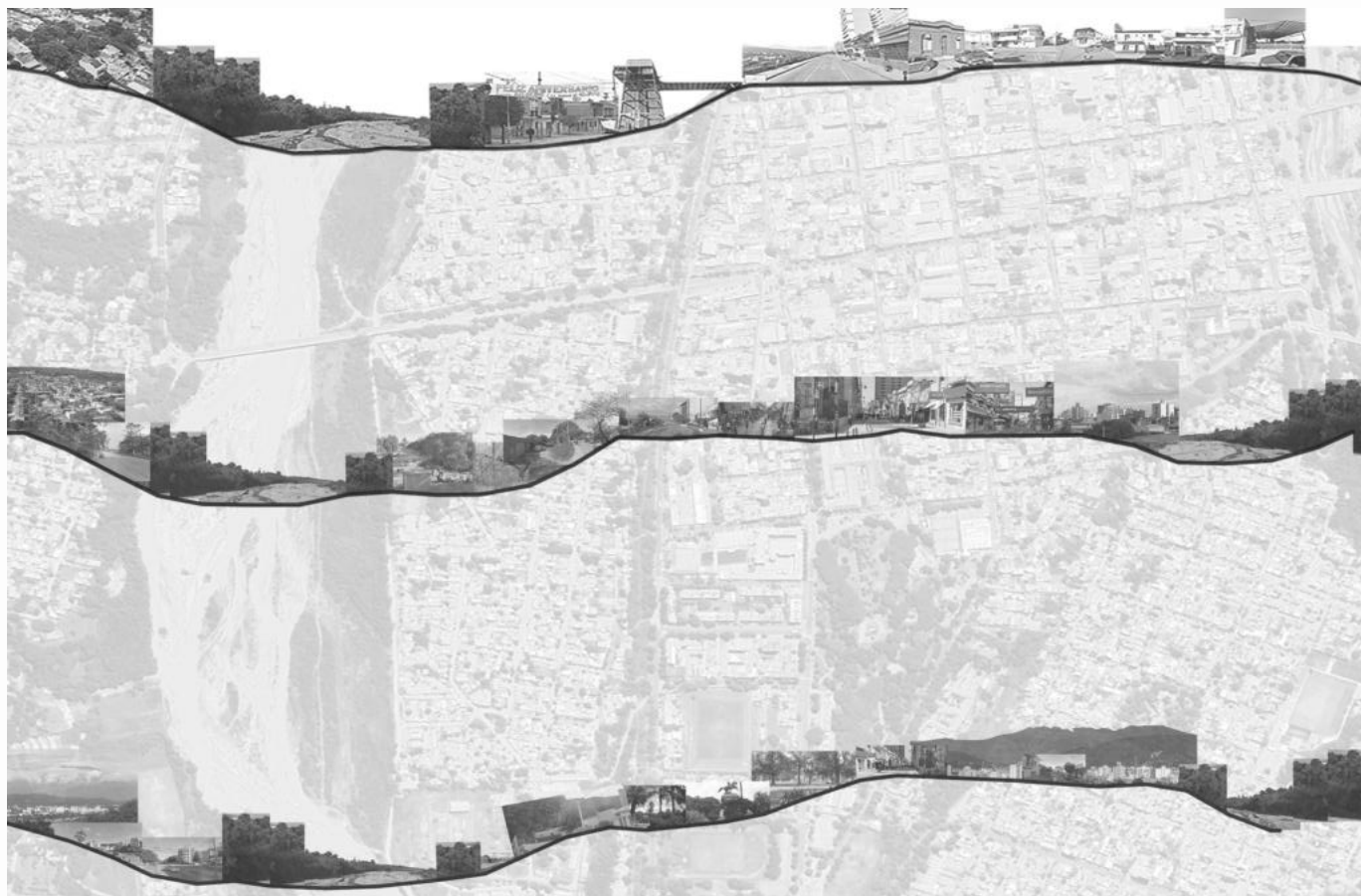


1.3 Hipótesis y objetivos del trabajo

Hipótesis

El borde urbano de San Salvador de Jujuy puede transformarse de un límite de fragmentación en un territorio de articulación, capaz de vincular barrios, infraestructuras y dinámicas sociales hoy desconectadas. Mediante una estrategia proyectual integral —basada en la lectura territorial, la movilidad, el espacio público y la programación cultural— es posible restituir la continuidad urbana y fortalecer la identidad local, configurando un nuevo sistema de relaciones entre la periferia y el centro.

La hipótesis parte de entender que la reconexión física no garantiza por sí sola la integración urbana: debe ir acompañada de una activación social y programática que genere sentido de pertenencia y apropiación colectiva. Así, la intervención en el borde no se plantea como una operación puntual, sino como un proceso de reestructuración gradual, donde el proyecto urbano actúa como mediador entre la escala territorial y la escala cotidiana del habitante.



1.3 Hipótesis y objetivos del trabajo

Objetivo general

Reestructurar y conectar el borde urbano de San Salvador de Jujuy mediante un conjunto de estrategias proyectuales que integren espacio público, movilidad, paisaje y actividad cultural, promoviendo una nueva relación entre los barrios periféricos y el tejido central.

Objetivos específicos

Analizar las condiciones morfológicas, sociales y ambientales del borde urbano, identificando los factores que originan su fragmentación.

Formular lineamientos para la reconexión física y simbólica del territorio, priorizando la accesibilidad, la continuidad y la mixtura de usos.

Definir un masterplan como instrumento estructurante del proceso de reconfiguración urbana.

Incorporar programas culturales, educativos y recreativos que funcionen como catalizadores de encuentro y pertenencia barrial.

Proponer un nodo articulador dentro del masterplan que concentre las dinámicas de formación y producción cultural, potenciando el vínculo entre los habitantes y el espacio urbano.

1.4 Metodología de abordaje

El trabajo adopta una metodología proyectual-analítica, estructurada en etapas sucesivas que articulan la lectura territorial, la síntesis conceptual y la propuesta de diseño urbano y arquitectónico. Cada instancia se retroalimenta de la anterior, conformando un proceso de reflexión y producción continua.

La primera etapa consistió en un relevamiento exhaustivo del área de estudio, abordando variables morfológicas, ambientales, sociales y funcionales.

El análisis se centró en el sector de Villa Belgrano, ubicado en el borde norte del centro de San Salvador de Jujuy, un área estratégica donde confluyen el tejido urbano consolidado, los espacios vacantes y el paisaje natural del Río Grande.

Se estudiaron la estructura vial, la topografía, los espacios públicos existentes, los equipamientos y las dinámicas de uso del suelo, complementando la observación directa con material cartográfico y fotográfico.

A partir de ese diagnóstico se elaboró una lectura crítica del borde urbano, identificando sus discontinuidades, vacíos y potenciales de transformación. Esta lectura permitió definir una serie de ejes conceptuales y estrategias generales orientadas a restablecer la continuidad del tejido y promover una integración efectiva entre los distintos sectores urbanos.

En una segunda instancia, se desarrolló el masterplan de reestructuración y conexión, concebido como un instrumento operativo capaz de organizar el territorio en base a cuatro medios de acción: calles, usuarios, vegetación y programa. Estas variables permitieron formular lineamientos flexibles, adaptables a diferentes escalas de intervención y etapas de implementación.

Finalmente, dentro del sistema proyectual propuesto, se definió un nodo articulador que materializa los objetivos del masterplan a través de un programa cultural y formativo: el Centro de Formación Cultural (CFC).

Implantado en el corazón de Villa Belgrano, este edificio sintetiza los criterios desarrollados en las etapas previas, constituyéndose como punto de encuentro y producción dentro del sistema urbano.

1.5 Marco conceptual y referencias

El trabajo se apoya en un conjunto de conceptos que orientan tanto la lectura del territorio como la formulación del proyecto. Estos marcos teóricos permiten comprender el borde urbano no como un límite estático, sino como un espacio dinámico de relación, intercambio y transformación.

En primer lugar, se adopta la noción de borde desde una perspectiva urbano-territorial, entendida como la zona donde se manifiestan las tensiones entre lo construido y lo natural, entre la ciudad formal y la informalidad, entre lo planificado y lo espontáneo.

El borde es, por tanto, un campo intermedio, un espacio de negociación entre distintas lógicas de ocupación y pertenencia. Esta visión se aproxima a la lectura del IPLAM (Instituto de Planificación Metropolitana), que define las periferias metropolitanas como “áreas de planificación y oportunidad”, donde la continuidad entre ciudad y territorio rural debe abordarse de forma integral y no como un límite rígido.

En este sentido, el sector de Villa Belgrano se presenta como un caso paradigmático de estas tensiones: se ubica en el límite entre el centro consolidado de San Salvador de Jujuy y el sistema natural del Río Grande, combinando tramas formales, vacíos urbanos y condiciones topográficas que lo convierten en un sitio apto para mejorar las formas de articulación entre ciudad y paisaje.

La segunda noción central es la de conectividad, abordada desde la movilidad y el acceso, pero también desde la articulación social y programática. Se parte de la idea de que conectar no implica únicamente trazar recorridos, sino recomponer relaciones entre personas, espacios y actividades.

En este sentido, la propuesta se apoya en los planteos de Manuel Herce, quien entiende la movilidad como una estructura vertebradora del territorio, capaz de integrar los desplazamientos cotidianos con la calidad del espacio urbano, promoviendo redes que equilibren la eficiencia con la habitabilidad.



1.5 Marco conceptual y referencias

Otro eje conceptual es el de paisaje como estructura. Más que un telón de fondo, el paisaje se concibe como un sistema activo que organiza y cualifica la experiencia urbana. El tratamiento de la vegetación, el manejo de pendientes y el aprovechamiento de las condiciones naturales del sitio forman parte de una estrategia proyectual que busca equilibrar lo ecológico con lo social planteando que el paisaje y la ciudad deben integrarse para lograr un entorno equilibrado y sostenible.

Asimismo, se incorporan referencias contemporáneas al concepto de reactivación urbana, vinculado con la idea de reuso, reciclaje y resignificación de espacios existentes. Este enfoque surge desde la sostenibilidad social y ambiental, donde se promueve la compacidad, complejidad y eficiencia como bases de un modelo urbano capaz de regenerarse desde sus propias dinámicas internas.

Por último, la reflexión se enmarca en una visión social de la arquitectura y el urbanismo, donde el proyecto es una herramienta de mediación cultural y territorial. La intención no es imponer una forma sobre el territorio, sino revelar las condiciones latentes y construir desde ellas un sistema de relaciones que promueva inclusión, identidad y sentido colectivo.



02

ANÁLISIS Y DIAGNÓSTICO

2.1 Caracterización del área de estudio

La provincia de Jujuy, ubicada en el extremo noroeste de la Argentina, se distingue por su diversidad geográfica y cultural, que se manifiesta en la coexistencia de cuatro regiones bien definidas: la Puna, la Quebrada, los Valles y las Yungas. Cada una presenta condiciones naturales, climáticas y productivas particulares que configuran un territorio de contrastes, donde conviven ecosistemas áridos y selváticos, montañas de gran altura y zonas fértiles de cultivo.

Su economía se sustenta principalmente en la producción agrícola, la minería, el turismo y, en los últimos años, en el desarrollo energético asociado al litio y la energía solar. Esta diversidad económica convive con desigualdades marcadas entre las regiones, evidenciadas en los índices de accesibilidad, infraestructura y calidad de vida. La Quebrada y los Valles concentran los mayores flujos turísticos y urbanos, mientras que las zonas rurales y de montaña mantienen estructuras más dispersas y de menor desarrollo.

La capital provincial, San Salvador de Jujuy, se sitúa en el área de los Valles templados, sobre la confluencia de los ríos Grande y Xibi Xibi. Su localización en un punto de transición entre la Quebrada y las Yungas la convierte en una ciudad de borde territorial, donde el relieve y la vegetación definen con claridad los límites naturales de su expansión. A pesar de su escala intermedia, funciona como núcleo administrativo, educativo y económico de la provincia, concentrando los principales servicios y equipamientos públicos.

Provincia de Jujuy.

UBICACIÓN DE JUJUY

La provincia de Jujuy se encuentra en el extremo noroeste de Argentina, limitando al norte con Bolivia, al oeste con Chile y al sur y este con la provincia de Salta. Su territorio está atravesado por distintas regiones, desde la Puna y la Quebrada hasta los Valles y las Yungas, lo que influye en su desarrollo urbano y productivo.





PUNA

En la Puna, no solo el aire es más ligero, también lo son las actividades económicas. A pesar de su clima extremo, esta región es clave para la economía de Jujuy, con la minería y el turismo como principales motores. Las salinas y los recursos naturales de la zona atraen a expertos y viajeros por igual, mientras que las comunidades locales aprovechan la biodiversidad para actividades como la ganadería de llamas y cabras.

QUEBRADA

Presenta un marcado eje norte-sur, siendo cada vez mayor la altura hacia el norte. Por esto se la considera una vía de acceso natural hacia el Altiplano, función con la que fue utilizada desde tiempos precolombinos.





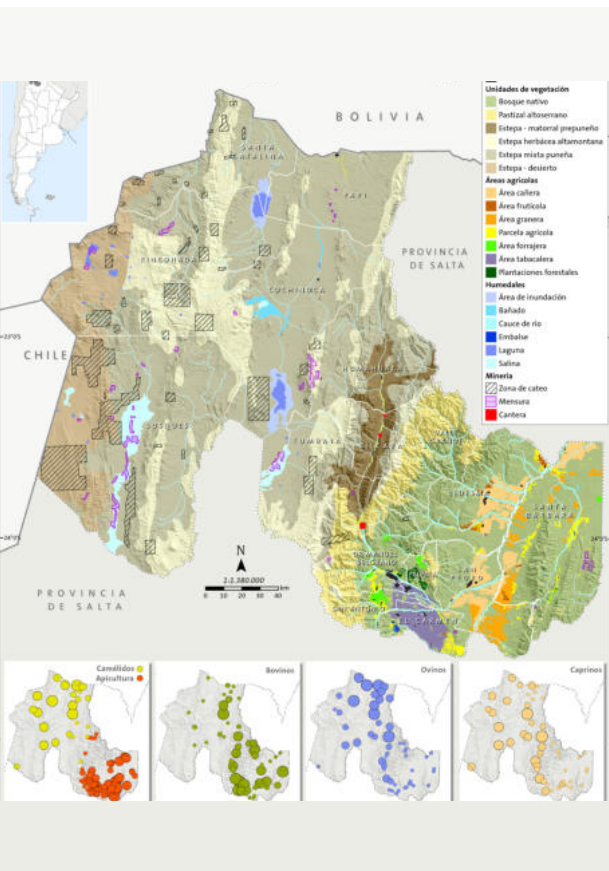
VALLES

Una particularidad interesante de la región de los Valles es su estructura urbana dispersa, donde pequeños pueblos como San Salvador de Jujuy conviven con áreas rurales. A pesar de ser una zona fértil con un clima templado, el crecimiento urbano en los Valles ha estado limitado por las montañas que rodean los valles y las fuentes de agua.

YUNGAS

las Yungas es su biodiversidad y la alta incidencia de precipitaciones, que afectan la planificación urbana y la infraestructura. Las calles de los pueblos en las Yungas, generalmente de tierra, se ven muy influenciadas por las lluvias intensas, lo que puede dificultar la movilidad y el acceso durante ciertos períodos del año. Además, la densidad de la vegetación y la topografía montañosa limitan la posibilidad de expansión urbana, lo que obliga a un manejo sostenible del territorio, que combine la protección del ecosistema con el desarrollo de infraestructuras que respeten el entorno natural.





Economía.

La minería es uno de los motores económicos más fuertes de Jujuy, con especial énfasis en la producción de litio, plata, zinc, plomo y cobre. La provincia tiene importantes salares como Olaroz, Cauchari y Guayatayoc, donde se extrae litio mediante la evaporación de salmueras.

La minería es una fuente clave de exportación y empleo en la provincia. Sin embargo, enfrenta desafíos ambientales y sociales, especialmente en relación con el uso del agua en los salares.

La agricultura se centra en la producción de caña de azúcar y su industria asociada (bioetanol, energía y papel). El Tabaco es otra de las actividades productivas, siendo Jujuy el segundo productor de Argentina. Otros cultivos son frutas y hortalizas como, pimientos, duraznos, peras, manzanas, quinua y papas andinas.

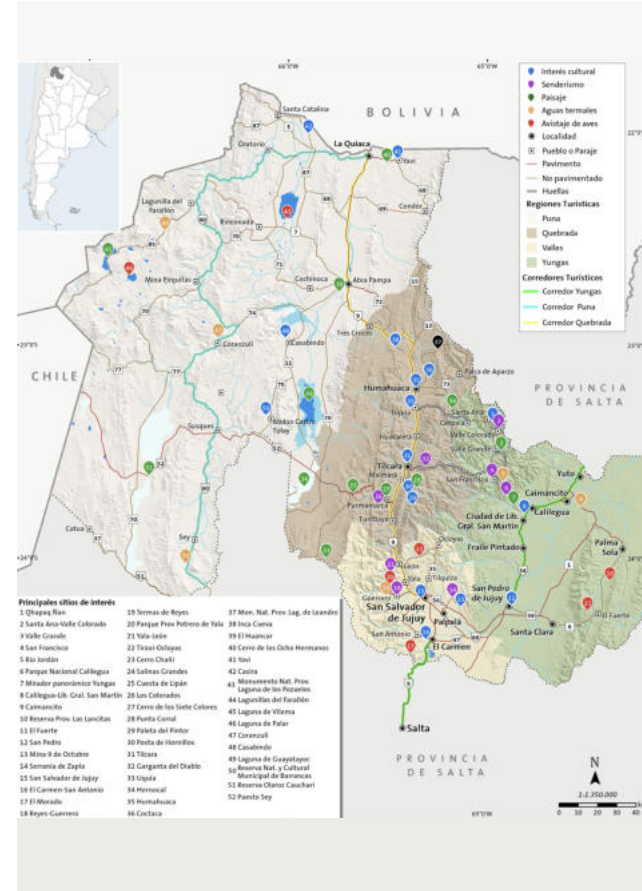
En cuanto a la Ganadería se crían bovinos, ovinos y caprinos, especialmente en la Puna y los Valles. La carne de llama es una producción tradicional en la Puna, con una demanda creciente.

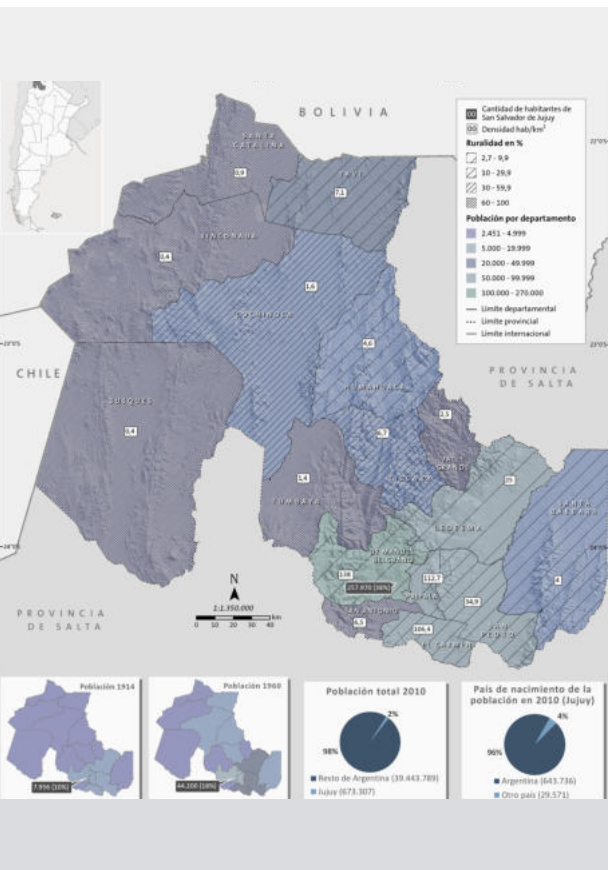
Turismo.

Quebrada de Humahuaca, declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. Los pueblos turísticos principales son Purmamarca, Tilcara y Humahuaca y los Lugares emblemáticos: Cerro de los Siete Colores en Purmamarca, Pucará de Tilcara, una fortaleza prehispánica, monumento a los Héroes de la Independencia en Humahuaca y la serranía del Hornocal conocida como el Cerro de los 14 Colores.

En la zona de los Valles se destacan las Termas de Reyes y las Lagunas de Yala.

Los desafíos del turismo que enfrenta la provincia son la falta de infraestructura en algunas zonas, la necesidad de diversificar la oferta más allá de la Quebrada de Humahuaca y la promoción de turismo sostenible para evitar la sobreexplotación.





Demografía.

La provincia está dividida en 16 departamentos, cada uno con características demográficas particulares que reflejan la distribución geográfica, socioeconómica y cultural de la provincia. A continuación, las ciudades representativas.

San Salvador de Jujuy: Capital y centro político, económico y cultural de la provincia. Su crecimiento urbano está marcado por la expansión hacia las periferias y los desafíos de infraestructura en un territorio con relieve accidentado.

San Pedro de Jujuy: Segunda ciudad en importancia. Es un polo comercial y agrícola en los valles orientales, con fuerte presencia de la industria azucarera y una expansión urbana vinculada a la producción y el comercio.

Palpalá: Ciudad industrial ubicada a pocos kilómetros de la capital. Históricamente ligada a la siderurgia, hoy su crecimiento se debe a la diversificación económica y su rol como ciudad dormitorio de San Salvador.

Libertador General San Martín: Sede del ingenio Ledesma, eje de la economía local. Su planificación urbana responde a la influencia de la agroindustria, con barrios vinculados a la producción y una expansión controlada por el sector privado.

Perico: Centro estratégico por su ubicación en la intersección de rutas clave y su cercanía al aeropuerto. Su economía se basa en la producción agrícola, el comercio y la logística, lo que impulsa su crecimiento y urbanización.

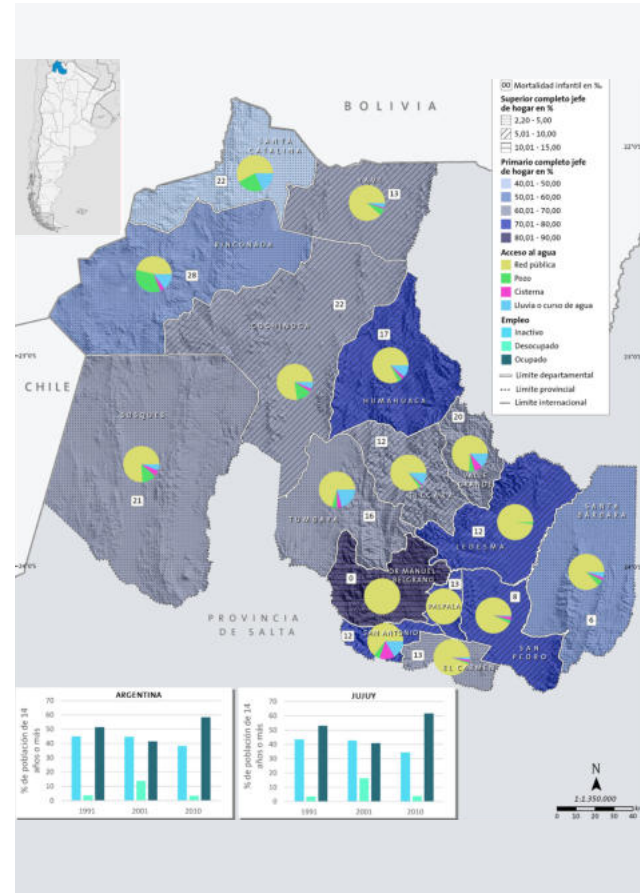
Condiciones de vida.

El departamento Dr. Manuel Belgrano alberga San Salvador de Jujuy, la capital y ciudad más poblada de la provincia. Es el principal centro administrativo, económico y cultural de Jujuy, concentrando los mayores niveles de desarrollo en infraestructura y urbanismo.

Crecimiento poblacional y migración interna: Concentra la mayor población de la provincia, con un crecimiento sostenido debido a la migración desde áreas rurales y otros departamentos.

Estructura urbana y expansión: Su trazado urbano combina un casco histórico compacto con barrios en expansión, algunos con planificación formal y otros con desarrollo espontáneo en las periferias.

Servicios e infraestructura: Posee los mejores servicios de transporte, salud y educación de la provincia, aunque enfrenta desafíos como la congestión vehicular y el déficit habitacional.



2.1 Caracterización del área de estudio

El sector específico de estudio se encuentra en el borde norte de San Salvador de Jujuy, en el límite entre la estructura urbana consolidada y los barrios periféricos de reciente crecimiento. Esta condición lo sitúa en un punto de transición donde coexisten tramas consolidadas, vacíos urbanos y bordes naturales, configurando un territorio heterogéneo tanto en su morfología como en sus dinámicas sociales.

El área presenta una topografía compleja, atravesada por desniveles, terrazas y pendientes que descienden hacia el río, lo cual ha condicionado históricamente la forma de ocupación del suelo. Estas particularidades geográficas, sumadas a la presencia de infraestructuras lineales —vías vehiculares, cursos de agua y taludes—, generan situaciones de desconexión física entre los distintos barrios, fragmentando la continuidad del tejido urbano.

A pesar de su proximidad con el centro de la ciudad, el borde mantiene características de periferia: baja densidad, escasa dotación de equipamientos y déficit de espacio público accesible. Sin embargo, su posición estratégica le otorga un alto potencial para actuar como zona de articulación entre sectores urbanos, naturales y sociales.

El entorno inmediato combina usos residenciales, deportivos y educativos, junto a amplios espacios vacantes o subutilizados. Estos vacíos, lejos de representar una carencia, constituyen reservas de suelo capaces de albergar nuevos programas colectivos y de promover la conexión transversal entre los barrios y las avenidas principales.

En este contexto, el trabajo busca releer el borde no como un límite, sino como un espacio de oportunidad. La caracterización del área de estudio, por tanto, no se limita a un análisis descriptivo, sino que se orienta a identificar las potencialidades latentes del territorio, reconociendo su diversidad física, ambiental y social como materia proyectual activa.



2.2 Contexto urbano ambiental y social

El área de intervención se inserta en un contexto urbano marcado por la superposición de estructuras históricas, naturales y sociales. San Salvador de Jujuy, al desarrollarse entre ríos y cerros, adoptó una morfología longitudinal y condicionada por el relieve, lo que generó sectores de fuerte consolidación en el valle central y zonas periféricas con procesos de urbanización más recientes y desiguales.

El borde norte del centro, donde se focaliza el trabajo, se caracteriza por la heterogeneidad de su tejido: conviven barrios planificados con otros de crecimiento espontáneo, grandes equipamientos con lotes vacantes y espacios verdes naturales con áreas de uso residual. Esta combinación de fragmentos genera un paisaje discontinuo, en el que las transiciones entre ciudad y naturaleza se producen de manera abrupta, sin mediaciones físicas ni programáticas.

Desde el punto de vista ambiental, el sector presenta un ecosistema sensible vinculado a las pendientes, cursos de agua y vegetación autóctona. La topografía actúa como estructura pero también como límite: los desniveles y taludes definen las visuales y la accesibilidad, mientras que las escorrentías y los suelos inestables condicionan los modos de ocupación. A su vez, la vegetación de ribera y los espacios vacantes de borde constituyen un sistema ambiental de alto valor, cuya preservación resulta clave para garantizar un equilibrio entre el crecimiento urbano y la calidad ecológica del entorno.



2.2 Contexto urbano ambiental y social

En el plano social, el área concentra una población diversa, con diferentes grados de consolidación barrial y acceso desigual a servicios básicos. Los barrios tradicionales poseen una identidad arraigada y vida comunitaria activa, mientras que los sectores más recientes evidencian procesos de vulnerabilidad urbana, con carencias en infraestructura, equipamiento cultural y espacios de encuentro. Esta dualidad genera tensiones entre inclusión y marginalidad, pero también abre oportunidades para la construcción de vínculos y proyectos colectivos.

Finalmente, en términos urbanos, el borde norte se ubica en una posición estratégica dentro de la estructura general de la ciudad. Su cercanía con la avenida principal y con equipamientos deportivos y educativos lo convierte en un punto potencial de articulación entre diferentes sectores. Sin embargo, la falta de continuidad peatonal y la ausencia de un sistema de espacios públicos conectados refuerzan la percepción de límite. El desafío del trabajo consiste precisamente en transformar ese borde en una secuencia de conexiones urbanas, ambientales y sociales, que restituyan la continuidad y la identidad del territorio.



2.3 Lectura del borde y sus discontinuidades

El borde norte del centro de San Salvador de Jujuy presenta una condición discontinua y fragmentada, producto de procesos urbanos que no lograron consolidarse en una estructura coherente. Esta falta de continuidad genera rupturas físicas, visuales y sociales, que impiden percibir al borde como parte integral de la ciudad.

Las discontinuidades más significativas se manifiestan en tres niveles complementarios:

Discontinuidades físicas, derivadas de la presencia de taludes, cauces de agua, muros de contención y desniveles abruptos. Estas condiciones naturales y artificiales dificultan la conectividad transversal y segmentan la accesibilidad entre los distintos sectores.

Discontinuidades funcionales, generadas por la irregular distribución de usos y equipamientos. Se alternan áreas densamente ocupadas con otras subutilizadas o vacantes, provocando vacíos urbanos que interrumpen la continuidad del espacio público.

Discontinuidades sociales, vinculadas con diferencias en el grado de consolidación barrial, el acceso a servicios y la identidad comunitaria. Esta diversidad, se vuelve conflictiva cuando no existen espacios comunes que permitan la interacción entre los distintos grupos.

Estas fracturas definen un territorio de bordes múltiples, donde la ciudad parece avanzar de manera fragmentaria sobre el paisaje sin integrarlo. Sin embargo, en esta misma condición radica su potencial: los vacíos, los intersticios y las transiciones pueden convertirse en espacios de mediación y reconexión, capaces de redefinir la relación entre los barrios y el tejido central.

La lectura del borde, entonces, no se plantea como un diagnóstico de carencias, sino como una interpretación proyectual de sus discontinuidades.



2.4 Oportunidades detectadas

A partir del análisis realizado, el borde norte del centro de San Salvador de Jujuy revela un conjunto de condiciones que, constituyen oportunidades proyectuales para la transformación del territorio. Estas surgen de la reinterpretación de sus discontinuidades físicas, funcionales y sociales.

Entre las principales potencialidades identificadas se destacan las siguientes:

La **posición estratégica del sitio**, en contacto directo con el centro urbano y próximo a equipamientos deportivos, educativos y culturales. Esta cercanía posibilita que el área funcione como puerta de acceso y articulación entre el centro y los barrios periféricos.

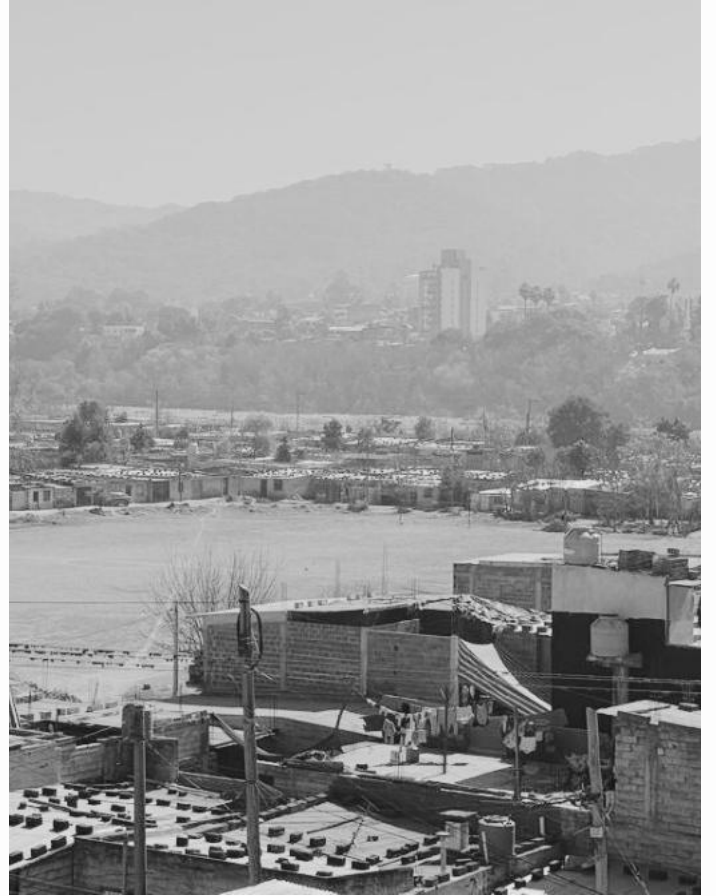
La existencia de amplios **vacíos urbanos**, que representan una reserva de suelo público capaz de alojar nuevos programas comunitarios, espacios verdes y recorridos peatonales de escala barrial.

La presencia del **paisaje natural**, con pendientes, vegetación autóctona y visuales hacia el entorno, que ofrece una oportunidad para integrar la naturaleza a la estructura urbana, equilibrando lo ecológico con lo construido.

La red de **infraestructuras existentes**, que, si bien hoy actúan como barreras, pueden reconvertirse en ejes de conexión y movilidad sostenible, favoreciendo recorridos peatonales y ciclistas.

La **diversidad social**, que posibilita promover espacios de encuentro, formación y producción, fortaleciendo la identidad barrial desde una perspectiva inclusiva.

En conjunto, estas oportunidades delimitan un territorio con capacidad de recomposición y reconexión, donde no se busca imponer una nueva forma urbana, sino activar relaciones dormidas entre sus componentes.



2.5 Síntesis diagnóstica

El estudio del borde norte del centro de San Salvador de Jujuy evidencia un territorio de contrastes y fragmentaciones, pero también de alta capacidad de transformación. Las discontinuidades físicas, funcionales y sociales detectadas no se conciben aquí como déficits aislados, sino como manifestaciones de un mismo fenómeno: la falta de articulación entre los sistemas urbanos, naturales y comunitarios.

El diagnóstico revela una ciudad incompleta, donde el crecimiento no fue acompañado por una estructura que garantizara continuidad, accesibilidad y equilibrio ambiental. Sin embargo, esta condición inacabada constituye precisamente su potencial. Los vacíos y los márgenes pueden operar como espacios activos de mediación, capaces de recomponer y construir.

La lectura integral del sitio permite identificar tres dimensiones estratégicas sobre las que se apoyará la propuesta proyectual:

La **dimensión urbana**, que busca restablecer la continuidad del tejido, articulando los barrios periféricos con el centro mediante recorridos y espacios públicos conectivos.

La **dimensión ambiental**, que reconoce el valor estructurante del paisaje y lo integra como soporte ecológico y visual del sistema urbano.

La **dimensión social y cultural**, que promueve la inclusión, la proximidad y el encuentro a través de programas que fortalezcan la participación ciudadana.

Estas tres dimensiones confluyen en una idea central: transformar el borde en un sistema continuo de vínculos. A partir de ellas se desarrollará el masterplan de reestructuración y conexión, concebido no como un diseño cerrado, sino como un proceso evolutivo y flexible que ordena acciones, tiempos y actores en torno a un mismo objetivo: restituir la relación entre la ciudad, el paisaje y su comunidad.

03

ESTRATEGIA URBANA - MASTERPLAN

3.1 Lineamientos generales de intervención

El masterplan de reestructuración y conexión se plantea como una estrategia urbana integral orientada a restituir las continuidades perdidas entre el centro y los barrios adyacentes, articulando territorio, paisaje y comunidad. No se propone como un proyecto cerrado, sino como un marco operativo capaz de adaptarse a distintas escalas y tiempos de ejecución.

El trabajo parte del reconocimiento de que la ciudad no necesita expandirse, sino reconfigurar sus bordes internos, activando los espacios intermedios que hoy funcionan como límites.

Los lineamientos generales del masterplan se estructuran en tres ejes complementarios:

Reconectar: establecer una red de vínculos físicos y programáticos que restablezcan la continuidad entre los barrios y el centro. Esto implica priorizar la movilidad peatonal y ciclística, revalorizar las calles barriales y generar nuevas conexiones transversales.

Reequilibrar: integrar los sistemas naturales y urbanos, reconociendo el paisaje como estructura activa del proyecto. Las pendientes, cauces y áreas verdes se incorporan como soporte ecológico y espacial de la intervención.

Reactivar: introducir programas culturales, educativos y deportivos que fortalezcan la identidad local y estimulen la participación comunitaria.

El masterplan se concibe así como una red de acciones concatenadas, donde cada operación —física, ambiental o social— contribuye a construir una nueva continuidad urbana. Más que imponer una forma, el plan propone una manera de operar sobre el territorio, guiada por criterios de sostenibilidad, accesibilidad e inclusión.

3.2 Ejes conceptuales: vincular, restaurar y reactivar

El masterplan se organiza en torno a tres operaciones conceptuales **vincular**, **restaurar** y **reactivar** que orientan el proceso de transformación del borde norte del centro de San Salvador de Jujuy.

Vincular: Busca restituir las continuidades físicas y sociales interrumpidas entre el centro y los barrios del borde. El objetivo es generar un sistema de movilidad y espacio público continuo, que conecte los equipamientos existentes, los espacios verdes y los nuevos puntos de encuentro. Las calles, veredas y senderos se conciben como una red activa, priorizando el desplazamiento peatonal y ciclistico por sobre el vehicular.

Restaurar: Supone reconocer el valor estructural del paisaje y devolverle protagonismo dentro de la configuración urbana. No se trata solo de preservar, sino de recomponer las relaciones entre lo natural y lo construido, integrando las dinámicas ambientales al funcionamiento de la ciudad. Esta operación actúa también sobre la topografía, estabilizando pendientes y transformando terrenos residuales en áreas útiles para el encuentro y la circulación.

Reactivar: Se orienta a estimular la vida urbana mediante la incorporación de programas culturales, educativos y recreativos que generen apropiación social y sentido de pertenencia.

Los espacios vacantes se conciben como escenarios flexibles donde pueden coexistir ferias, talleres, canchas o centros comunitarios. Esta operación refuerza el carácter participativo del proyecto, promoviendo la construcción colectiva del espacio público y la formación de redes locales que sostengan su vitalidad a lo largo del tiempo.

En conjunto, las tres operaciones construyen una metodología de intervención que supera la lógica de la obra puntual: el objetivo no es agregar elementos, sino reconstruir vínculos. Vincular estructura la accesibilidad, Restaurar restablece la relación con el paisaje, y Reactivar impulsa la apropiación social.

VINCULAR



BARRIOS:
Villa Belgrano



BARRIOS:
Centro



NODOS PRINCIPALES:
Situaciones de encuentro



VÍAS DE UNIÓN:
Principales nexos



RE - ACTIVAR



COLEGIO:
Aportar espacios de
conexión-permanencia



**ASENTAMIENTO
INFORMAL:**
Esponjamiento y
orden



**COSTA DEL RÍO GRANDE
Y BARRANCA:**
Orden y espacios de usos,
recorridos y habitabilidad



**AVENIDAS PRINCIPALES
CENTRO:**
Activación y formación de
una fachada acorde a su
jerarquía vial



RESTAURAR



BORDES:
Río Grande



BORDES:
Río Chico



BORDES:
Barranca geográfica de Av.
Fascio



**LOTES CON POSIBILIDAD
DE ESPONJAR:**
Barranca geográfica de Av.
Fascio



3.4 Estructura del masterplan y etapas de intervención

El masterplan se organiza a partir de una estructura territorial flexible, capaz de integrar el paisaje, los recorridos urbanos y los nuevos programas en un sistema continuo.

La propuesta establece principios de orden que orientan el desarrollo del borde norte del centro de San Salvador de Jujuy a lo largo del tiempo.

La **Estructura general** se compone de tres elementos fundamentales:

Ejes de conexión: Conforman la red de movilidad principal y transversal, integrando el borde con el centro y con los barrios periféricos. Estos ejes consolidan una malla de calles y senderos que favorecen el desplazamiento peatonal y ciclista, generando una continuidad clara entre los diferentes sectores.

Corredores ambientales: Aprovechan la presencia de taludes, cauces y áreas verdes para constituir una red ecológica que atraviesa el territorio. Estos corredores garantizan la absorción pluvial, la conservación de la vegetación autóctona y la integración del paisaje al tejido urbano.

Nodos programáticos: Son los puntos de concentración de actividad y encuentro social. Incluyen equipamientos existentes y nuevas incorporaciones, entre ellas el **Centro de Formación Cultural** (CFC), que funciona como articulador dentro del sistema.

La superposición de estos tres sistemas —movilidad, paisaje y programa— define la morfología operativa del masterplan, una estructura que no impone límites fijos, sino que establece un orden abierto para el crecimiento futuro de la ciudad.

3.4 Estructura del masterplan y etapas de intervención

El proceso de implementación del plan se concibe de manera progresiva y adaptable, en función de las capacidades de gestión, inversión y participación comunitaria. Se proponen tres grandes etapas de desarrollo:

Etapas 1 — Conexión y accesibilidad inicial

Reestructuración de calles principales y senderos existentes. Recuperación de vacíos urbanos como espacios públicos de transición.

Intervenciones de baja complejidad técnica pero alto impacto social.

Etapas 2 — Consolidación ambiental y programática

Incorporación de corredores verdes y áreas de retención pluvial.

Implementación de equipamientos comunitarios y espacios deportivos.

Puesta en funcionamiento del CFC como motor de reactivación cultural y social.

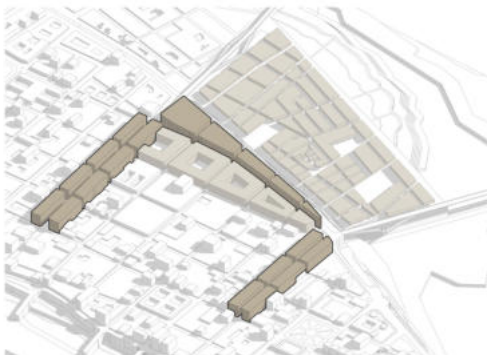
Etapas 3 — Integración territorial y proyección futura

Expansión de los recorridos hacia sectores adyacentes.

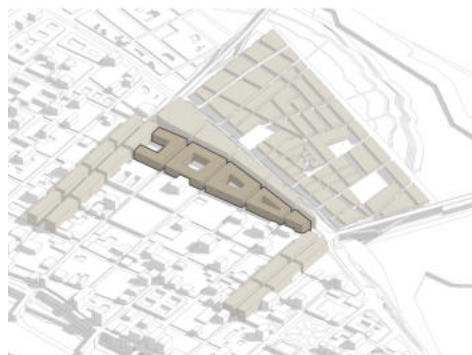
Articulación con políticas de vivienda y movilidad metropolitana.

Mantenimiento participativo del sistema urbano y paisajístico.

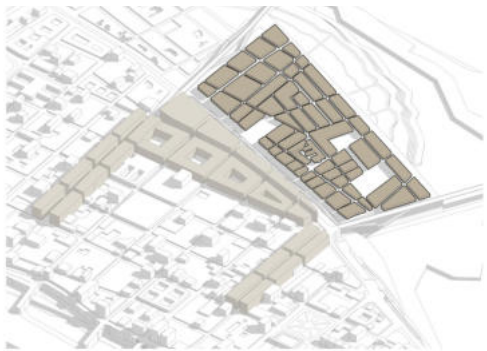
Cada etapa está pensada para ser autónoma pero complementaria, permitiendo que los avances parciales produzcan transformaciones visibles desde los primeros años. La flexibilidad de esta secuencia asegura la evolución continua del territorio, adaptándose a las necesidades cambiantes de la comunidad.



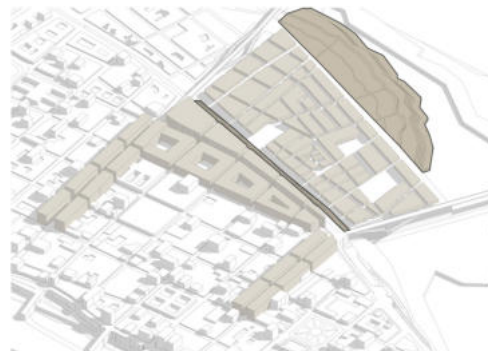
JERARQUIZACION DE VIAS PRINCIPALES



CONSOLIDACIÓN



RETICULACIÓN Y ORDENAMIENTO



CONEXIÓN AMBIENTAL Y TERRITORIAL

04

PROGRAMA URBANO Y DESARROLLO
ARQUITECTÓNICO

CATEGORÍAS DE USO

- **Área comercial:**
Ubicada sobre las vías principales, funciona como borde activo y soporte económico barrial.
- **Área educativa / desarrollo:**
Núcleo comunitario central que articula formación, encuentro y contención social.
- **Área deportiva y recreativa:**
Punto de atención primaria emplazado junto al nodo comunitario para garantizar cercanía y accesibilidad.
- **Áreas verdes y esparcimiento:**
Corredores verdes y vacíos estratégicos que conforman una red ambiental y recreativa.
- **Núcleo de salud:**
Punto de atención primaria integrado al tejido barrial, cercano y accesible.
- **Área residencial:**
Sobre zonas altas, con buena ventilación y visuales, integrada a los corredores verdes.



4.1 Definición del sistema programático

El programa urbano se estructura a partir de una distribución estratégica de áreas funcionales que integran usos residenciales, educativos, deportivos, comerciales, de salud y recreativos.

La propuesta adopta una lógica de mixtura y superposición, donde los límites se diluyen para favorecer la convivencia y la adaptabilidad. El objetivo principal es generar una red programática interconectada, capaz de articular la vida cotidiana del barrio con los sistemas urbanos y ambientales del borde norte de San Salvador de Jujuy.

Categorías de uso:

Áreas educativas y de desarrollo Constituyen el núcleo formativo y cultural del plan. En este sistema se integra el Centro de Formación Cultural (CFC), junto a espacios de talleres, aulas abiertas y áreas de producción comunitaria. Su localización central permite conectar las dinámicas barriales con los recorridos urbanos y el paisaje del Río Grande.

Áreas deportivas y de esparcimiento Comprenden canchas, circuitos recreativos y bicisendas que articulan los espacios preexistentes con nuevas infraestructuras al aire libre. Estas áreas actúan como soporte de encuentro interbarrial y promueven la actividad física como parte de la vida cotidiana.

Áreas residenciales Integran la trama existente y los nuevos desarrollos de baja densidad, favoreciendo la proximidad entre vivienda, trabajo y recreación. Su consolidación busca fortalecer la identidad barrial y garantizar una ocupación equilibrada del suelo.

Áreas comerciales Se distribuyen a lo largo de los principales ejes peatonales, incorporando locales, ferias y espacios de intercambio que refuerzan la economía de cercanía y la interacción vecinal.

4.1 Definición del sistema programático

Áreas de salud y bienestar Se insertan dentro de la red educativa y deportiva, aportando servicios básicos de atención primaria, prevención y acompañamiento comunitario.

Áreas verdes y de conectores ambientales Funcionan como estructura ecológica del masterplan, integrando plazas, parques lineales y corredores vegetales que conectan el barrio con el sistema natural del Río Grande.

Criterios de organización El sistema programático se rige por principios de flexibilidad y adaptabilidad, basados en cinco ejes complementarios:

- **Mixtura funcional:** coexistencia de distintos usos en proximidad directa.
- **Movilidad articulada:** prioridad al peatón y al ciclista mediante circuitos conectivos.
- **Estrategia climática:** incorporación de vegetación y sombra natural en los espacios abiertos.
- **Escala de proximidad:** jerarquía de usos según tiempos y distancias cotidianas.
- **Multiplicidad de usos:** posibilidad de que un mismo espacio albergue distintas actividades según horarios o eventos.

En conjunto, estas estrategias promueven un territorio diverso, inclusivo y sostenible, donde el programa urbano se convierte en una herramienta de cohesión social y de reconexión entre el paisaje, la comunidad y la ciudad.

4.2 Estructura de sectores y usos

El masterplan de Villa Belgrano se organiza a partir de una estructura de sectores funcionales que responde a las particularidades físicas y sociales del sitio, buscando equilibrar la densidad, el uso y la accesibilidad dentro del conjunto.

La disposición de estos sectores no se establece a partir de límites rígidos, sino mediante gradientes de transición que favorecen la convivencia entre actividades y promueven un uso continuo del espacio público.

Esta estructura tiene como propósito fortalecer la identidad barrial y consolidar la integración del barrio con el resto de la ciudad.

Estructura general por sectores

Sector central de articulación Corresponde al eje donde se implanta el Centro de Formación Cultural (CFC), núcleo principal del sistema urbano. Este sector concentra los programas de mayor intensidad y afluencia —talleres, auditorios, salas de exposición y espacios cívicos—, funcionando como punto de convergencia entre los circuitos barriales, las calles principales y el parque lineal del Río Grande.

Sector educativo y deportivo Localizado hacia el oeste del área de intervención, articula los equipamientos escolares existentes con los espacios deportivos y recreativos. La reorganización de esta zona potencia el uso cotidiano, favorece la integración de edades y grupos sociales diversos, y consolida un corredor activo de actividades físicas, culturales y recreativas.

4.2 Estructura de sectores y usos

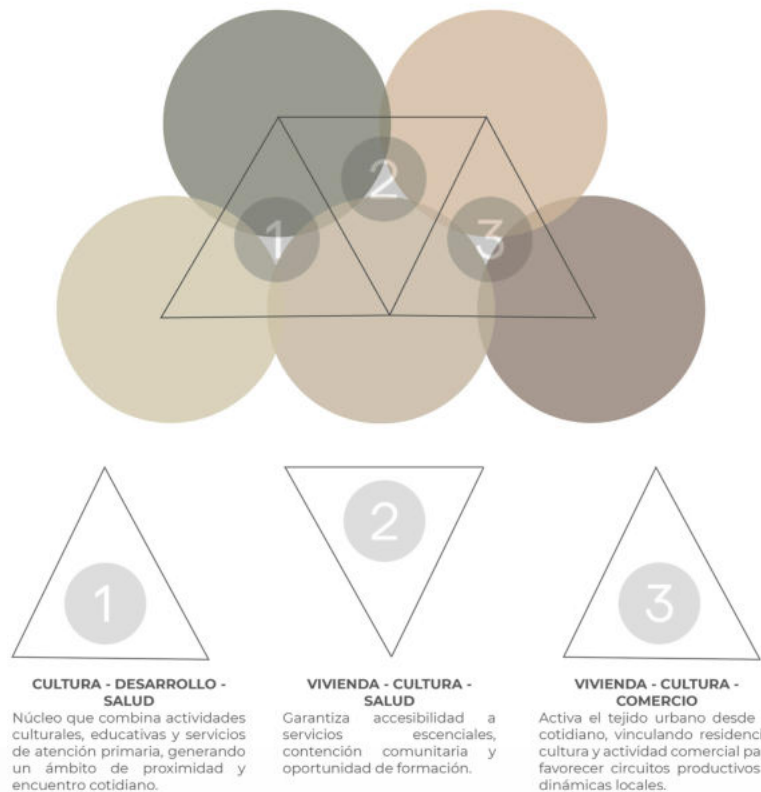
Sector residencial consolidado Comprende el tejido habitacional existente, donde la intervención se enfoca en revalorizar el espacio público y la escala peatonal. Se incorporan microplazas, patios y pasajes verdes que refuerzan la vida barrial, mejoran las condiciones de habitabilidad y fortalecen el sentido de pertenencia.

Sector ambiental y recreativo del Río Grande Abarca el borde natural y la barranca, transformados en un parque lineal accesible que actúa como interfaz entre la ciudad y el paisaje. Este sector integra senderos, biciesendas y áreas de descanso, combinando la restauración ecológica con el disfrute social del entorno natural.

Relación entre usos

Los sectores se conectan a través de una red de flujos peatonales y corredores verdes, que unifican las distintas actividades en un sistema continuo. La superposición de funciones —educativas, deportivas, culturales, residenciales y ambientales— permite que los límites se vuelvan difusos y que las relaciones entre los sectores sean complementarias más que jerárquicas.

En conjunto, la estructura de sectores y usos convierte a Villa Belgrano en un territorio activo y diverso, donde el CFC se consolida como punto de referencia y catalizador de un sistema urbano integrado.











05

CENTRO DE FORMACIÓN CULTURAL

5.1 El Centro de Formación Cultural (CFC)

Constituye la pieza arquitectónica central del masterplan y el nodo articulador del sistema urbano de Villa Belgrano.

Su implantación en el corazón del barrio responde a una estrategia precisa: reconectar el tejido urbano con el paisaje del Río Grande, estableciendo un punto de encuentro entre la escala barrial y la escala metropolitana de San Salvador de Jujuy.

El CFC se concibe como un espacio de integración social, formación y producción cultural, orientado a promover la participación ciudadana y el intercambio de saberes. Funciona como una plataforma abierta, donde los límites entre interior y exterior se desdibujan para permitir la continuidad de los recorridos peatonales del masterplan.

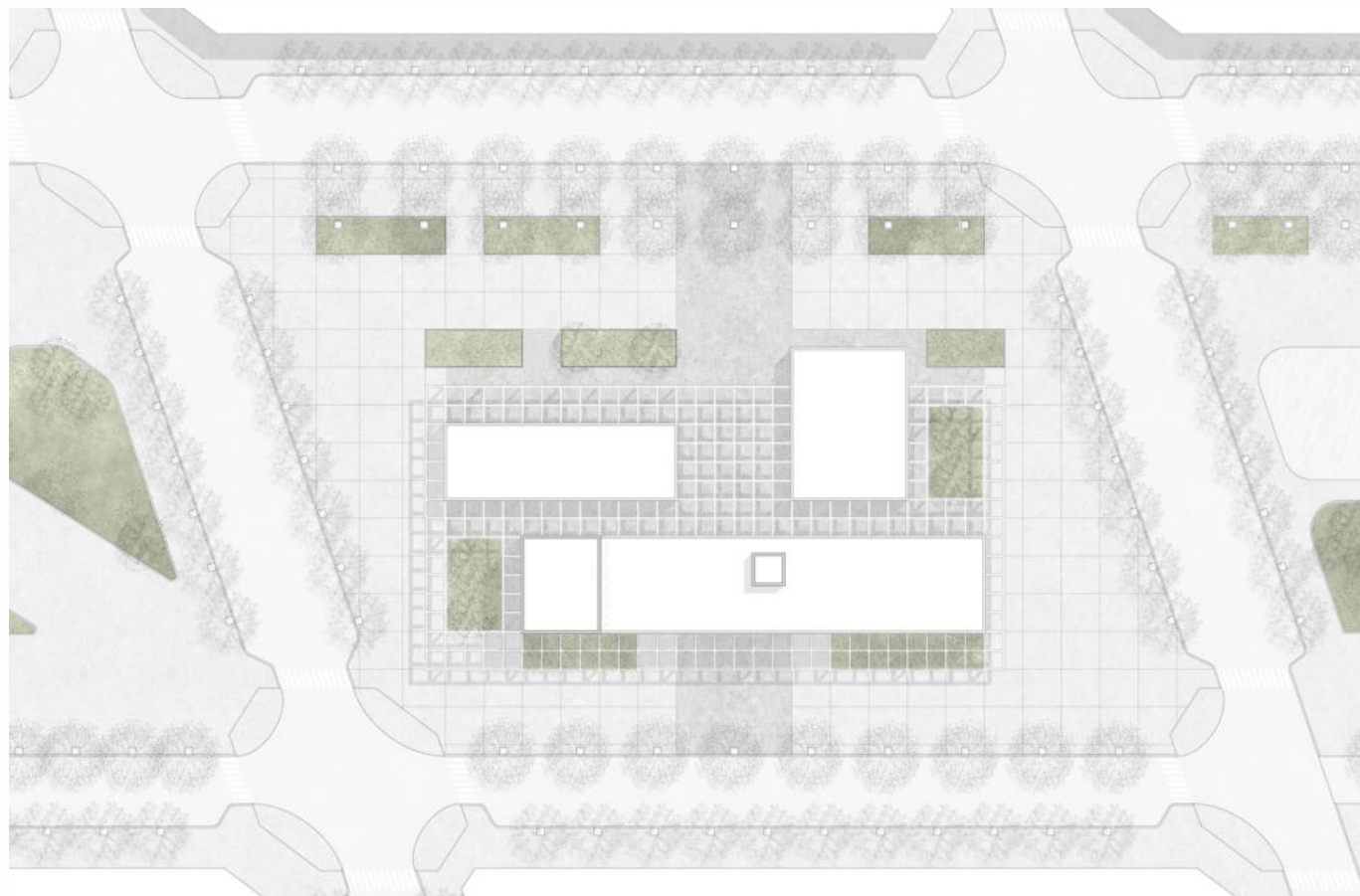
El edificio se ubica sobre uno de los ejes principales de conexión entre el centro de la ciudad y el borde del Río Grande.

Articula tres dimensiones complementarias:

- Urbana, al vincular las calles del barrio con los circuitos barriales y recreativos.
- Paisajística, al extender el espacio público hacia la barranca y el parque lineal.
- Comunitaria, al generar un punto de encuentro y referencia para los habitantes de Villa Belgrano.

El entorno inmediato se configura como una plaza de convergencia, desde donde se accede a los distintos sectores del edificio y a los recorridos peatonales que lo atraviesan.

La continuidad del suelo, la vegetación y las visuales refuerzan la idea de transición fluida entre ciudad y naturaleza.



5.1 El Centro de Formación Cultural (CFC)

Estructura funcional

El programa del CFC se organiza en torno a tres ámbitos principales de actividad:

- Formación y producción —Incluye talleres, laboratorios y aulas modulares que pueden funcionar de manera independiente o integrada, adaptándose a distintos formatos educativos y comunitarios.
- Difusión y encuentro —Agrupa espacios públicos cubiertos y semicubiertos, como salas de exposición, auditorio, mediateca y foyer. Estos ámbitos se abren hacia la plaza central, extendiendo la vida cultural al exterior.
- Apoyo y servicios —Comprende áreas técnicas, administrativas y de mantenimiento, vinculadas a los accesos secundarios y zonas de carga.

La distribución funcional responde a una lógica de permeabilidad, donde los recorridos atraviesan el edificio de manera continua, manteniendo una relación visual y física constante con el entorno.

Carácter arquitectónico

El diseño del CFC busca materializar los valores de apertura, flexibilidad y pertenencia que definen el masterplan.

La arquitectura se resuelve a partir de una composición horizontal y ligera, apoyada en una retícula estructural clara que permite la expansión futura de los espacios.

El uso de materiales SUSTENTABLES, la incorporación de vegetación y la optimización de la iluminación natural refuerzan su carácter sostenible y su integración con el paisaje.

El edificio no se impone sobre el territorio: emerge de él.

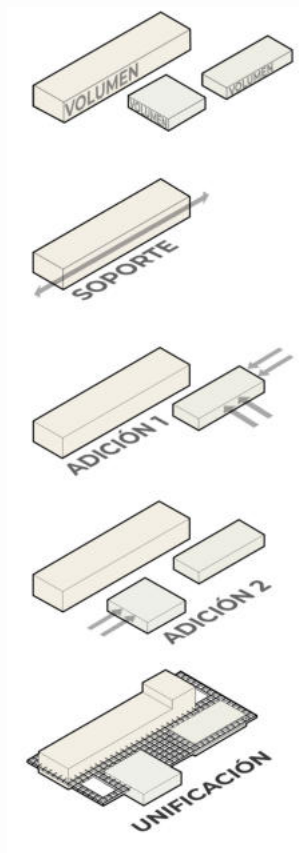
Actúa como una extensión del espacio público, un dispositivo que reúne, comunica y proyecta, haciendo visible la capacidad del diseño arquitectónico para catalizar procesos sociales y culturales dentro de Villa Belgrano.

52 Lógica de implantación y organización espacial

El Centro de Formación Cultural (CFC) se implanta como una pieza lineal sobre Villa Belgrano, consolidando un frente urbano claro que completa la trama y, al mismo tiempo, se abre hacia el interior de la manzana, donde se genera una nueva plaza pública de encuentro.

Esta disposición permite equilibrar las dos escalas del proyecto: la urbana, que refuerza la continuidad edilicia de la calle, y la comunitaria, que se desarrolla hacia el corazón del barrio como un ámbito de reunión y actividad colectiva.

Su implantación no busca imponerse sobre el entorno, sino tejer relaciones, articulando la movilidad peatonal, los recorridos barriales y las áreas verdes próximas.



52 Lógica de implantación y organización espacial

Organización formal y espacial

El conjunto se compone de tres volúmenes principales que se leen como partes de un mismo sistema:

Un cuerpo lineal principal, que organiza los talleres, aulas y áreas de circulación, funcionando como soporte morfológico y estructural del edificio.

La biblioteca, adosada longitudinalmente al volumen principal, que desciende en altura hacia la plaza y define el límite más permeable del conjunto.

El auditorio, único volumen que se rota, expresando su autonomía funcional y su carácter singular dentro del programa.

Esta composición genera una tensión equilibrada entre orden y variación, otorgando al edificio una presencia sobria, clara y dinámica.

La articulación entre los tres cuerpos permite definir espacios intermedios cubiertos y semicubiertos, que funcionan como extensiones del espacio público y zonas de transición climática.

Orientación y relaciones espaciales

La orientación general del edificio prioriza las fachadas norte y sur, permitiendo un asoleamiento controlado en los talleres y en las circulaciones principales. Las aberturas se disponen estratégicamente para garantizar iluminación natural y ventilación cruzada, reduciendo la demanda energética y mejorando el confort ambiental. Hacia la calle, el edificio mantiene una imagen contenida y continua; hacia la plaza, se fragmenta y se abre, generando transparencias y perspectivas profundas.

5.3 Materialidad, estructura y atmósfera

Se concibe como una arquitectura sobria, precisa y esencial, donde la materialidad y la estructura se integran en un lenguaje coherente con los valores del proyecto: sustentabilidad, permanencia y claridad constructiva.

La expresión formal del edificio surge de la propia lógica de su sistema estructural y del uso responsable de los materiales, evitando gestos superfluos y priorizando la honestidad tectónica.

Estructura y sistema constructivo

El edificio se resuelve mediante una retícula portante de pórticos regulares, que ordena tanto la espacialidad interior como el ritmo exterior.

Esta estructura modular permite liberar amplias luces para los talleres y zonas de exposición, favoreciendo la flexibilidad de uso y la continuidad visual.

Los núcleos de servicios se concentran en los extremos de los volúmenes, garantizando estabilidad y optimizando las instalaciones sin interferir en la fluidez espacial.

La claridad estructural se traduce en una lectura constructiva directa, donde la estructura define la escala del edificio y organiza su relación con la luz.

El ritmo de las columnas, los cerramientos y las carpinterías marcan una métrica constante, reforzando la idea de orden y continuidad.

5.3 Materialidad, estructura y atmósfera

Materialidad y expresión arquitectónica

La madera quemada es el material predominante en el CFC, utilizada como revestimiento exterior mediante la técnica tradicional japonesa Shou Sugi Ban.

Este tratamiento confiere a la madera propiedades ignífugas y de alta durabilidad, transformándola en un material sustentable que funciona como banco de carbono y reduce los requerimientos de mantenimiento.

Su superficie oscura absorbe la luz de manera controlada, otorgando al conjunto una presencia densa y serena que contrasta con el entorno claro del paisaje urbano.

La madera quemada unifica los tres volúmenes del edificio —el cuerpo principal, la biblioteca y el auditorio—, otorgándoles coherencia visual y una textura continua.

A su vez, las variaciones de sombra y brillo sobre la fachada generan una atmósfera cambiante a lo largo del día, acentuando la percepción táctil del material.

Los interiores, en cambio, se resuelven con madera natural, hormigón visto y planos neutros, que reflejan la luz y potencian la sensación de amplitud.

El contraste entre exterior e interior refuerza la idea de transición: una envolvente protectora que contiene espacios luminosos, cálidos y abiertos al uso comunitario.

5.3 Materialidad, estructura y atmósfera

Atmósfera y cualidades espaciales

La atmósfera del CFC se construye a partir del control de la luz, la proporción y la textura.

Las fachadas norte y sur incorporan aberturas continuas que garantizan iluminación natural uniforme en los talleres y circulaciones principales, evitando deslumbramientos y favoreciendo la ventilación cruzada.

La presencia de patios, aleros y galerías genera zonas de penumbra y resguardo, transformando la experiencia interior según la hora del día.

La arquitectura no busca imponerse, sino acompañar las actividades: enseñar, producir, compartir.

El edificio se percibe como una estructura abierta y serena, un contenedor permeable que invita a habitar y permanecer.

En su conjunto, el CFC encarna la aspiración del proyecto de Villa Belgrano: construir desde la simpleza, la coherencia y la permanencia, un espacio público contemporáneo para la cultura y la comunidad.

















06

CONCLUSIONES

6.1 Conclusiones y reflexión final

El trabajo desarrollado en Villa Belgrano, en el borde norte del centro de San Salvador de Jujuy, parte de una problemática común a muchas ciudades intermedias: la existencia de bordes fragmentados entre el tejido consolidado y los espacios naturales o residuales.

A través del masterplan de reestructuración y conexión, se propuso transformar ese límite en un territorio activo, donde la movilidad, el paisaje y la vida comunitaria se integren bajo una lógica de continuidad.

El proceso proyectual se estructuró en dos escalas complementarias.

En primer lugar, el nivel urbano, que aborda la reconfiguración del borde como sistema de vínculos entre barrios, calles y espacios públicos.

Y en segundo lugar, el nivel arquitectónico, materializado en el Centro de Formación Cultural (CFC), que sintetiza las estrategias de vincular, restaurar y reactivar a través de un edificio público abierto, accesible y socialmente significativo.

El CFC no es un objeto aislado, sino una infraestructura de relación: un espacio que pertenece al barrio tanto como al conjunto de la ciudad.

Su implantación lineal sobre la calle principal consolida un frente urbano activo, mientras que su apertura hacia la plaza interior refuerza el carácter participativo y flexible del espacio público.

6.1 Conclusiones y reflexión final

De esta manera, el edificio traduce en arquitectura los principios que guiaron el masterplan —continuidad, mixtura, y articulación entre sistemas—, convirtiéndose en un punto de encuentro entre comunidad y territorio.

El proyecto propone una mirada contemporánea sobre el borde urbano: no como un límite a superar, sino como una oportunidad para regenerar identidad y cohesión social.

La intervención en Villa Belgrano demuestra que es posible recalibrar los vínculos entre ciudad y paisaje mediante operaciones simples pero consistentes, basadas en la observación, la cooperación y la sustentabilidad.

En síntesis, el trabajo no busca imponer una forma definitiva sobre el territorio, sino abrir un proceso.

Un proceso en el que el diseño urbano y la arquitectura actúan como herramientas de mediación, capaces de transformar la fragmentación en continuidad y la periferia en posibilidad.

El Centro de Formación Cultural, en este sentido, no representa un cierre, sino un comienzo: la primera pieza de un sistema urbano que puede seguir creciendo con la comunidad, adaptándose a sus necesidades y proyectando un futuro más integrado para la ciudad de San Salvador de Jujuy.

6.2 Epílogo El borde como oportunidad

El proceso desarrollado en Villa Belgrano no se limita a un ejercicio de planificación o diseño arquitectónico: constituye una reflexión sobre el papel del proyecto en la ciudad contemporánea.

A lo largo del trabajo, el borde —ese espacio muchas veces relegado o indefinido— se convirtió en el verdadero territorio de exploración, un ámbito donde las discontinuidades se transforman en materia de proyecto.

La propuesta demuestra que la transformación urbana no requiere de gestos monumentales, sino de decisiones precisas y consistentes, capaces de generar nuevas relaciones entre lo existente y lo posible.

Trabajar sobre el borde implicó reconocer las condiciones reales de San Salvador de Jujuy: su escala intermedia, su diversidad social y su necesidad de espacios que promuevan integración antes que expansión.

El Centro de Formación Cultural (CFC) sintetiza esa mirada.

No pretende destacar por su forma, sino por su capacidad de articular vínculos, de ofrecer un espacio donde la arquitectura recupere su dimensión pública, cotidiana y colectiva.

Su presencia sobre la calle y su apertura hacia la plaza condensan la idea central del trabajo: construir ciudad es, ante todo, construir relaciones.

Este proyecto no busca definir una respuesta cerrada, sino abrir un campo de acción.

En Villa Belgrano —como en tantos otros bordes urbanos—, el desafío no es solo proyectar, sino mantener vivo el proceso, permitir que la ciudad siga transformándose con el tiempo, con sus habitantes y con sus propias lógicas de crecimiento.

En esa apertura reside su verdadero valor: pensar el borde no como límite, sino como lugar de posibilidad.

Bibliografía

Herce Vallejo, M. (2009). Movilidad y planeamiento sostenible: Hacia una ciudad menos dependiente del automóvil. Barcelona: Reverté.

IPLAM (Instituto de Planificación Metropolitana). (2013). Planificación Metropolitana. Córdoba: IPLAM.

Oliveras, J. (2001). La manzana abierta: Transformaciones del espacio urbano contemporáneo. Barcelona: Edicions UPC.

Rogers, R. (2000). Ciudades para un pequeño planeta. Barcelona: Gustavo Gili.

Sevilla, F. (2008). Indicadores de sostenibilidad social: La experiencia de Sevilla. Sevilla: Ayuntamiento de Sevilla.

Zaera-Polo, A., Herzog, J., Koolhaas, R., Foster, N., & Frampton, K. (2005). La condición contemporánea de la arquitectura. Barcelona: Gustavo Gili.

Webgrafía

Gobierno de la Provincia de Jujuy. (s.f.). Plan de desarrollo urbano y territorial de Jujuy. Recuperado de: <https://jujuygob.ar>

Municipalidad de San Salvador de Jujuy. (s.f.). Secretaría de Planificación y Desarrollo Urbano. Recuperado de: <https://sansalvadordejujuy.gob.ar>

Instituto de Planificación Metropolitana (IPLAM). (s.f.). Estrategias de desarrollo urbano y regional. Recuperado de: <https://iplam.cba.gov.ar>

ArchDaily. (s.f.). Proyectos culturales y educativos contemporáneos. Recuperado de: <https://www.archdaily.com>

ONU-Hábitat. (2017). Ciudades sostenibles y resilientes. Recuperado de: <https://unhabitat.org>

MUCHAS GRACIAS.

